

# Berlusconi intenta el control total de la información en Italia

Para el primer ministro italiano no basta con dominar los seis canales televisivos más importantes: tres de la RAI y otros tres de Mediaset, grupo del que es propietario. Los ataques, intimidaciones y demandas contra los pocos medios críticos con su Gobierno se han disparado en los últimos tiempos.

## ÁNGEL GÓMEZ FUENTES

**S**ilvio Berlusconi sueña con una información que le trate como *L'Osservatore Romano* hace con el Papa. Todos los discursos, las homilias y las audiencias del Pontífice son recogidos fielmente por el órgano oficial de la Santa Sede, con trato reverencial y nunca crítico. “Ese es el modelo que le gustaría a Berlusconi”, según dijo Eugenio Scalfari, fundador del diario *La Repubblica*, bestia negra del primer ministro italiano.

El propio Berlusconi no se anda con rodeos sobre sus intenciones. Delante de las cámaras de la RAI, defi-

nió como “inaceptable” que la televisión pública pueda criticar al Gobierno. En rueda de prensa, anunció que responderá solamente a las preguntas que sean de su agrado y se refieran a realizaciones de su Gobierno. A quien le critica, Berlusconi le tilda de antiitaliano, identificando en su persona lo patriótico y lo italiano, hasta el punto de gritar “¡Viva Italia! ¡Viva Berlusconi!” al término de una declaración en la que descalificó a periodistas y jueces, y trató con desprecio al presidente de la República italiana, Giorgio Napolitano, cuando el Tribunal Constitucional

**Ángel Gómez Fuentes** es periodista, ex corresponsal de TVE en Roma, Nueva York y París.

anunció, el pasado 7 de octubre, que consideraba ilegítimo y, por tanto, inconstitucional la ley de inmunidad conocida como *Laudo Alfano*, que ha mantenido paralizados cuatro procesos contra el primer ministro.

En esos días de tensión, Berlusconi habló de complot contra él y reiteró sus ataques a la prensa extranjera, ya que, en su opinión, tiene una percepción “contraria a la realidad” de la situación actual en Italia, “porque se relaciona solamente con periódicos italianos de izquierdas”.

Para Silvio Berlusconi, esos periódicos de izquierdas son fundamentalmente dos: *La Repubblica* y *L'Unità*. En una reunión con empresarios, les pidió que se rebelaran contra el primero, porque “me desacredita a mí y a los productos italianos”. El mensaje era claro. Berlusconi estaba pidiendo que no se financie con publicidad a los periódicos que no se atienen a sus normas.

## **Diez preguntas sin respuesta**

*La Repubblica* es “culpable” de haber formulado diez preguntas a Berlusconi, poco después de que estallara el escándalo por sus relaciones con prostitutas y menores. Estas son las cuestiones:

1. ¿Cuándo ha conocido a Noemi Letizia? ¿Cuántas veces se ha encontrado con ella y dónde? ¿Ha frecuentado y frecuenta a otras menores?
2. ¿Cuál es la razón que le ha obli-

gado a no decir la verdad durante dos meses, ofreciendo cuatro versiones distintas sobre su relación con Noemi?

3. ¿No le parece grave haber recompensado con candidaturas a elecciones políticas y promesas de responsabilidad a chicas que le llamaban “papi”?

4. Usted ha pasado con una prostituta la noche del 4 de noviembre de 2008 y son decenas las “jóvenes de compañía”, según las investigaciones, conducidas a sus residencias. ¿Sabía que eran prostitutas?

5. ¿Ha sucedido que “vuelos de Estado”, sin su presencia a bordo, hayan transportado a sus residencias las huéspedes de sus festines?

6. ¿Puede decir con certeza que sus contactos no han comprometido asuntos de Estado? ¿Puede asegurar al país que ninguna mujer que haya sido su huésped tiene en su mano el arma del chantaje?

7. Su conducta está en contradicción con sus políticas: ¿usted podría hoy participar todavía en el “Family Day” o firmar una ley que castigue al cliente de una prostituta?

8. ¿Considera posible todavía presentar su candidatura a la presidencia de la República? ¿Ve posible cumplir con las funciones de primer ministro?

9. Usted ha hablado de un proyecto subversivo que le amenaza. ¿Puede garantizar no haber usado ni querer usar servicios secretos y po-

Las respuestas de Silvio Berlusconi, sin citar las diez preguntas del diario *La Repubblica*, son evasivas y siempre exculporias.

licías contra testigos, magistrados y periodistas?

10. Teniendo en cuenta todo lo que ha salido a la luz pública en estos dos meses, ¿cuáles son, señor presidente, sus condiciones de salud?

Estas diez preguntas se originaron a raíz de una declaración de la mujer de Berlusconi, Verónica Lario, a la agencia Ansa, en la que anunciaba su intención de divorciarse tras conocer que su marido había asistido a la fiesta de cumpleaños de Noemi Letizia. Tras calificar de “basura sin pudor” la pretensión de Berlusconi de recurrir a *misses* y a jóvenes, cuyo único mérito era poco más que la belleza, para presentar-

las como candidatas a diputadas al Parlamento Europeo y renovar la clase política, Veronica Lario concluía así el duro ataque a su marido: “No puedo permanecer con un hombre que frecuenta a menores”.

Tan solo seis meses después, Silvio Berlusconi respondió a algunas de esas preguntas en un libro de un periodista fiel, siempre servicial, Bruno Vespa, presentador del programa *Porta a porta* de la RAI y colaborador de su revista *Panorama*. Para que todo quede en casa, el libro, a la venta desde el 7 de noviembre, lo publica la editorial de su propiedad, Mondadori.

Las respuestas de Silvio Berlusconi, sin citar las preguntas de *La Repubblica*, son evasivas y siempre exculporias. Así, sobre Noemi Letizia, afirma que nunca ha mantenido “relaciones con esa señorita. Son solo calumnias”.

El diario *La Repubblica* subrayó que en las respuestas de Berlusconi hay mentiras, contradicciones y silencios, y llegan con “muchísimo retraso”, lo que es también muy significativo. Su director, Ezio Mauro, apuntó en un editorial que “se ha demostrado que las preguntas eran necesarias y legítimas, pero queda una última inevitable cuestión: señor presidente, ¿cuál es la razón que le impide decir realmente la verdad a sus ciudadanos acerca de estas cuestiones?”.

La oposición de centro izquierda

tampoco se dio por satisfecha con esas respuestas y pidió a coro que Silvio Berlusconi acuda al Parlamento para hablar de ello. No lo hará, porque Berlusconi prefiere la política espectáculo.

## Querellas contra periódicos

Por estas diez preguntas, Silvio Berlusconi se había querellado, mucho antes, contra *La Repubblica* y *L'Unità*, pretendiendo que un juez callase a esos dos periódicos, a los que el hombre más rico de Italia ha pedido una indemnización de tres millones de euros. Berlusconi interpuso también demandas contra el diario *El País*, por la publicación de unas fotografías sobre una de sus fiestas en la villa de Cerdeña, y contra el semanario francés *Le Nouvel Observateur*, por una información sobre una supuesta infiltración de la mafia rusa en el Gobierno de Italia.

Cuando el escándalo de las prostitutas y jóvenes *velinas* llenaba todavía páginas de la prensa italiana e internacional, el corresponsal de *El País* en Roma, Miguel Mora, le preguntó, el pasado 10 de septiembre, tras pactar la cuestión con el resto de los periodistas españoles, si pensaba dimitir. Berlusconi, que ofrecía junto al presidente José Luis Rodríguez Zapatero una rueda de prensa en La Magdalena (Cerdeña), le respondió en tono intimidatorio:

“Podría decir muchas cosas sobre lo que escribe su periódico, pero deben ustedes abrir los ojos y no ser facciosos. Los periódicos están perdiendo tirada y publicidad y se arriesgan a la quiebra empresarial. *El País* sabe mucho de eso”. En realidad, el acto que cerraba la cumbre hispano-italiana no fue una rueda de prensa, sino un espectáculo de Berlusconi. En una respuesta que duró unos diez minutos, Berlusconi afirmó que nunca pagó a una prostituta y que era el mejor primer ministro en los 150 años de historia de Italia. Se mostró además como víctima: “He interpuesto causas contra la libertad de prensa (sic), para tratar de poner fin a la libertad de calumnia y a la desinformación. Muchos periódicos citan frases mías que no he pronunciado y eso demuestra que la realidad de los periódicos es distinta a la de los políticos. ¡Pobre Italia, con esta información!”.

## Intimidación a la Iglesia y a políticos

Las intimidaciones y los ataques de Silvio Berlusconi a la libertad de información se han ido incrementando desde su llegada al poder. Quien se atreve a protestar o criticar al Gobierno corre el riesgo del descrédito. Es lo que le pasó a Dino Boffo, director del periódico de la Conferencia Episcopal italiana, *Avvenire*. Boffo se vio obligado a dimitir por

## BBVA, trabajamos por un futuro mejor para las personas.



Trabajamos en cooperación con las sociedades desde acciones puntuales y por otro, implementamos toda una gama de programas más significativos de las mismas entidades privadas de Responsabilidad Corporativa.

### Acciones y resultados:

- Más de **38.000 caudales** en España han accedido desde 2004 a préstamos de 3.000 Euros, a una edad de nacimiento ni restringida, a través del **Programa Nacimiento** dentro del Plan Familia.
- Más de **47.000 niños** de colegios desfavorecidos de **10 países** de América Latina, han sido beneficiarios en total a través del **Programa BBVA Beca de Ingresión**. Un programa incluido en el Plan de Acción Social para América Latina, al cual BBVA aporta el 14 de los beneficios generados en la región.
- Más de **8.000 jóvenes de 10 países** han participado en las 24 ediciones de la **Fuera General BBVA**, programa cultural y de promoción en el que se desarrolla el espíritu de emprendimiento, innovación y el aprendizaje en equipo.
- En 2013 creamos la **Fundación Microfinanzas BBVA** con un objetivo de 200 millones de euros, para la promoción de las microfinanzas, a través de la creación de **una red de entidades microfinancieras** principalmente ubicada en América Latina, con la finalidad de apoyar y fortalecer al sector a los servicios financieros a sectores muy vulnerables, con una especial atención a las actividades microempresariales. La Fundación ha creado alianzas con entidades en Perú, Colombia, Puerto Rico y Costa Rica, que atienden ya a casi **1.700.000 personas**.

su presunta homosexualidad tras los ataques de *Il Giornale*, el periódico de la familia Berlusconi. Pagaba así por sus críticas, aunque moderadas, sobre el comportamiento privado del primer ministro. Además de lograr la cabeza del director del influyente periódico, Berlusconi enviaba una advertencia a la Iglesia, para que se abstuviera de dar juicios de valor sobre sus escándalos, y a los directores de periódicos, para que no pusieran sus antenas en dirección hacia los asuntos turbios del primer ministro. Poco después, de nuevo, su periódico, *Il Giornale*, lanzaba otra advertencia contra el presidente del Congreso de los Diputados, Gianfranco Fini, por haberse mostrado distante y crítico con Berlusconi. En tono amenazante, Vittorio Feltri, director de *Il Giornale*, le recordaba a Fini que su nombre podía estar implicado en un informe del pasado, dando a entender que aparecían explícitas alusiones sexuales.

Su afán por controlar las fuentes informativas se debe a que Berlusconi ha llevado el debate político no al Parlamento, sino a los medios de comunicación, y sobre todo a la televisión, convertidos en un verdadero campo de batalla. Para el primer ministro italiano, que se desayuna todos los días con una encuesta y gobierna a golpe de los números de esos sondeos, los datos de las audiencias son fundamentales. En la campaña electoral para las elecciones

europas del 9 de junio, el 69,3% de los electores se informó y eligió a quien votar por medio de las noticias y comentarios de los informativos televisivos, según un estudio del Centro de Estudios de Políticas Sociales.

## Estrella televisiva

Berlusconi no se conforma con controlar todo el universo televisivo italiano, los seis canales más importantes: tres de la RAI (televisión pública) y otros tres de Mediaset, grupo del que es propietario. Su presencia en la televisión es fija, como si fuera de plantilla. Aparece como un hombre solo contra todos, o al menos así actúa, fundamentalmente por tres motivos: en primer lugar, el escándalo sexual en que se ha visto envuelto le ha irritado más que las polémicas por su grave conflicto de intereses y le ha hecho bajar en popularidad; en segundo lugar, en su mayoría de Gobierno hay divisiones y rivalidades políticas, personales y territoriales (Gianfranco Fini, por ejemplo, le disputa el liderazgo de la derecha); y finalmente, la oposición política de centro izquierda está dividida y sin fuerte liderazgo. Así las cosas, la única verdadera oposición que preocupa a Berlusconi es la que le puede venir de los pocos medios que le critican e indagan en su vida pública y privada, dos niveles que en su caso vie-

El primer ministro italiano italiano ha llevado el debate político no al Parlamento, sino a los medios de comunicación, convertidos en un verdadero campo de batalla.

nen a ser lo mismo porque en su actividad todo se mezcla.

Una de las mayores anomalías del sistema de información en Italia se centra en la televisión pública. Berlusconi considera la RAI como su casa. Por eso, le indigna que el programa *Annozero* emita una entrevista con la prostituta que pasó una noche en su residencia romana, Patrizia D'Addario, que apareció en la cadena estatal meses después de comparecer en varias televisiones europeas. El programa fue definido como una “porquería, infame y vergonzosa” por el ministro de la Actividad Productiva, Claudio Scajola, quien, por mandato de Berlusconi,

decidió abrir una investigación sobre el programa, en lugar de ocuparse –y tarea no debería faltarle– del desarrollo económico italiano, como le exige su cartera ministerial. Tal medida supone marginar incluso a la dirección general de la RAI, su consejo de administración y la comisión parlamentaria de vigilancia.

La extraordinaria anomalía que representa su conflicto de intereses ha llevado a Berlusconi a atacar el canon de la RAI, la tasa anual de poco más de 100 euros que paga quien tiene un televisor. Silvio Berlusconi advirtió que, en la actualidad, no lo abona el 35% de los italianos, cifra que puede subir al 50% a final de año. Además, *Il Giornale* y otro periódico próximo, *Libero*, han hecho campaña para incitar a no pagar el canon. Se trata de algo insólito, que roza lo ilegal, porque el canon es un impuesto y evadirlo es un delito. Obviamente, a Berlusconi le interesa una televisión pública débil, sin recursos, porque así puede afrontar con ventaja la batalla de las audiencias.

La mordaza, directa o indirecta, también la puede ejercer sobre la prensa. En efecto, la financiación pública a los periódicos cuesta al ciudadano italiano casi 1.000 millones de euros al año, un tema polémico con dos bandos: de una parte, los que defienden esa lluvia de dinero público porque así se tutela el pluralismo de la información; de otra, los que critican el derroche del dinero

público que, a veces, financia incluso periódicos fantasma. De ese dinero público se benefician tanto los mayores periódicos italianos (el grupo del *Corriere della Sera*, con una subvención de 23 millones, *La Repubblica* –16 millones– e *Il Sole* –19 millones–) como los más pequeños, o los cotidianos de izquierda como *Il Manifesto* (4,4 millones de euros) y “L’Unità” (9 millones).

Quienes consideran que en Italia existe un alto índice de libertad de prensa y que los medios no están amordazados ponen como ejemplo la subvención a los periódicos de izquierdas, muy críticos desde su nacimiento con el Estado y el Gobierno. Pero no hay duda de que en el fondo subyace el tema de la independencia, que es la base para que pueda haber instituciones de control que en democracia son absolutamente necesarias.

Francia es el único país europeo en que se da financiación pública, desembolsando 250 millones de euros, pero solamente a los periódicos de partido o con poca publicidad.

### **‘Predador de la libertad de prensa’**

Las señales preocupantes sobre la libertad de prensa y el pluralismo han llevado incluso al presidente de la República, Giorgio Napolitano, a pedir que la televisión, especialmente la pública, tenga en cuenta el “insustituible valor del pluralismo”.

El presidente de la República, Giorgio Napolitano, ha pedido que la televisión, especialmente la pública, tenga en cuenta el “insustituible valor del pluralismo”.

La misma preocupación han expresado instituciones internacionales. Así, la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) ha pedido a Berlusconi que retire sus denuncias por difamación contra *La Repubblica* y *L’Unità*. Igualmente, Reporteros Sin Fronteras, por medio de su secretario general, Jean-François Julliard, ha advertido a Silvio Berlusconi de que está a punto de pasar a integrar su lista de “predadores de la libertad de prensa” [ver el artículo titulado “Examen a la libertad de prensa”, publicado en este mismo número de *Cuadernos de Periodistas*] por sus ataques y demandas contra medios de comunicación. “Se-



# Gracias por compartir nuestros primeros 85 años.

En Telefónica queremos agradecerte que desde 1924 nos permitas formar parte de tu vida. En las llamadas que haces a los tuyos desde el teléfono fijo, tus mensajes del móvil para quedar con tus amigos o cuando entras en Internet para compartir lo que vives con el resto de tu mundo. 85 años ofreciéndote soluciones de comunicación, tanto personales como profesionales. Y esto es sólo el principio. Por delante, muchos años más por compartir. Gracias.

Este es nuestro equipo. Esto es Telefónica.



*Telefónica*

[www.telefonica.es](http://www.telefonica.es)

ría la primera vez –añadió Julliard– que lo hiciera un líder europeo”.

A la hora de valorar el índice de libertad de prensa, Reporteros Sin Fronteras deja malparada a Italia, que retrocede cinco posiciones en la última clasificación y se sitúa en el puesto 49, lo que supone la peor puntuación entre los seis países fundadores de la Unión Europea. Este retroceso se explica por las presiones de Silvio Berlusconi sobre los medios de comunicación, los ataques de la criminalidad organizada y por el proyecto de ley Alfano, como se denomina un texto muy polémico que prevé penas de cárcel para los periodistas que osen publicar el contenido de interceptaciones telefónicas, como las que salieron de Berlusconi: unas, relacionadas con su último escándalo de prostitutas y, otras, en las que recomendaba una amiga a un alto responsable de la RAI.

## **Periodistas intimidados y amenazados**

Hay otros aspectos que agravan aún más lo que algunos llaman “anomalía italiana” y que convierten a este país en más frágil que otras democracias europeas. Lo cuenta así el escritor Roberto Saviano, condenado a muerte por la Camorra por contar sus entresijos en el libro *Gomorra* y que hoy se encuentra bajo fuerte protección policial: “En 2003,

John Kerry, entonces candidato a la Casa Blanca, presentó en el Congreso un documento titulado *The New War*, en el que se señalaba a las tres mafias italianas como tres de los cinco elementos que condicionan el libre mercado mundial, cuantificando en 110 millardos de dólares al año la montaña de dinero que reciclan las mafias en Europa. Italia es el segundo país del mundo en hombres bajo protección, después de Colombia. Y en Europa ostenta un récord absoluto: en los últimos tres años ha habido unos 200 periodistas intimidados y amenazados por sus artículos, muchos de los cuales han acabado bajo protección. La escolta concedida a quien trabaja en el terreno de la información se da precisamente en nombre del principio de la libertad de expresión y de la libertad de prensa. Comparto el destino de estas personas en gran parte desconocidas o ignoradas por la opinión pública, viviendo la condición de quien se encuentra físicamente amenazado por aquello que ha escrito. Y comparto con ellos la experiencia de quien sabe lo peligrosos que son los mecanismos de la difamación y del chantaje”.

Es verdad que el poder político intenta siempre condicionar a los medios de comunicación. Obviamente, no solo en Italia. La gran anomalía italiana, que constituye un caso único en Europa, es que el principal propietario de las televisiones

Contra la gran anomalía italiana y para exigir libertad de prensa se echaron a la calle en Roma, el pasado 3 de octubre, decenas de miles de ciudadanos.

privadas, accionista mayoritario de uno de los más grandes grupos editoriales de Italia, Mondadori es al mismo tiempo, jefe de Gobierno y destacado líder de la mayoría gubernamental, que controla además la televisión pública. Se trata de un gigantesco conflicto de intereses.

## **Manifestación por la libertad de prensa**

Contra esa anomalía y para exigir libertad de prensa se echaron a la calle en Roma, el pasado 3 de octubre, decenas de miles de ciudadanos. Los ataques de Silvio Berlusconi contra los medios críticos fueron rechaza-

dos por los manifestantes al grito de “somos todos *farabutti* (canallas)”, calificativo que emplea habitualmente Berlusconi contra los periodistas.

La manifestación fue un éxito, pero la RAI volvió a dar la nota. El director del informativo del primer canal, Augusto Minzolini, nombrado a dedo por Berlusconi para ese cargo, apareció en imagen para calificar de absurdo el que algunos piensen que está en peligro la libertad de prensa en Italia. La posición de Minzolini fue muy criticada por el centro izquierda, al considerarla incompatible con el servicio público radiotelevisivo. Era una posición sin precedentes, pero acorde con la línea marcada por Berlusconi, que no es otra que la de buscar fieles servidores de sus intereses. Augusto Minzolini había dejado ya muy claro ese sometimiento al poder cuando evitó dar en el informativo noticias sobre el escándalo de Berlusconi con prostitutas. Entonces, argumentó que esa información era un cotilleo, algo referido a la vida privada del jefe de Gobierno.

Sin embargo, a finales de octubre, saltaba un nuevo escándalo que implicaba también a un político, esta vez del centro izquierda. Y, en esa ocasión, la información que dio el informativo dirigido por Augusto Minzolini fue abundante y llena de particulares: Piero Marrazo, presidente de la región del Lazio, cuya capital es Roma, fue sorprendido vio-

lentamente in fraganti por dos carabinieri (policía militarizada) en el apartamento de un transexual brasileño, llamado Natali, a comienzos de julio. Para chantajear al político del Partido Democrático, los policías grabaron con el teléfono móvil un vídeo en el que aparece Marrazo en camisa, con imágenes de cocaína en una mesita. Piero Marrazo, según confesó al juez, había concordado con el transexual un pago de 5.000 euros por la prestación sexual y la cocaína, dinero que se guardaron los carabinieri, a los que, además, dio tres cheques por un total de 20.000 euros.

El escándalo adquirió tal dimensión que Marrazo se vio obligado a dimitir a la semana siguiente. Anunció que abandonaba la política, afirmando que se encuentra en “condiciones personales de sufrimiento extremo”.

La consideración importante que cabe hacer es que un político, representante del pueblo, no debe ponerse en condiciones de ser extorsionado o chantajeadado. Marrazo cometió un error muy grave y su dimisión era inevitable. Pero eso vale tanto para Marrazo como para Silvio Berlusconi. Es más, la pregunta que muchos italianos se hacen hoy es la siguiente: ¿Es más grave frecuentar un transexual o la corrupción de un testigo y un juez? Berlusconi ha si-

do declarado “corresponsable de corrupción” de un juez, lo que permitió a su grupo Fininvest hacerse con el control de la Editorial Mondadori. En consecuencia, una reciente sentencia ha condenado a Fininvest a pagar 750 millones de euros a Carlo de Benedetti, gran rival de Berlusconi. El primer ministro ya ha anunciado que no piensa dimitir, ni siquiera si es condenado en los juicios que tiene pendientes por corrupción.

La anomalía que vive Italia motiva que se termine por deformar la opinión pública. De ahí que el escritor Claudio Magris, Premio Príncipe de Asturias de las Letras, afirmaba en un reciente artículo que, “antes, en la escuela elemental se enseñaba que no se podían sumar litros a los kilos o metros, cosa que ahora se hace normalmente, en un coro de mentiras y mentirosos. Ahora, en la Italia actual todo se mezcla, todo vale igual, porque se están perdiendo valores”. Magris evocaba con nostalgia y amargura la figura de Norberto Bobbio, el gran jurista, filósofo y politólogo italiano, y concluía: “El maestro laico Bobbio encarna exactamente lo que le falta a Italia cada día de forma más evidente: la capacidad de razonar, de distinguir, premisa fundamental de la honestidad hacia los demás y hacia uno mismo”. ♦